

# Las relaciones de la Iglesia ortodoxa con el conjunto del mundo cristiano

1. La Iglesia ortodoxa, siendo la Iglesia una, santa, católica y apostólica, cree firmemente, en su conciencia eclesial profunda, que ocupa un lugar preponderante para la promoción de la unidad de los cristianos en el mundo de hoy.
2. La Iglesia ortodoxa asienta la unidad de la Iglesia en el hecho de haber sido fundada por nuestro Señor Jesucristo, así como en la comunión en la Santa Trinidad y en los sacramentos. Esta unidad se expresa a través de la sucesión apostólica y la tradición patrística, y ha sido vivida hasta nuestros días en su seno. La Iglesia ortodoxa tiene la misión y el deber de transmitir y predicar toda la verdad, contenida en la Santa Escritura y la Santa Tradición, lo que da a la Iglesia su carácter universal.
3. La responsabilidad de la Iglesia ortodoxa y su misión ecuménica respecto de la unidad de la Iglesia han sido expresadas por los Concilios Ecuménicos. Estos han subrayado sobre todo el vínculo indisoluble entre la verdadera fe y la comunión sacramental.
4. La Iglesia ortodoxa, que reza sin cesar "por la unión de todos", siempre ha cultivado el diálogo con los que se han marchado, lejanos y cercanos. Ha desempeñado un papel de primer orden en la búsqueda contemporánea de vías y medios para restablecer la unidad de los creyentes en Cristo. Ha participado en el Movimiento Ecuménico desde su nacimiento y ha contribuido a su formación y desarrollo ulterior. Por otro lado, gracias al espíritu ecuménico y filantrópico que la distingue según el mandato de Dios, "que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad" (1 Tim 2,4), la Iglesia ortodoxa ha combatido siempre por el restablecimiento de la unidad cristiana. Así pues, la participación ortodoxa en el Movimiento Ecuménico para el restablecimiento de la unidad con los otros cristianos en la Iglesia una, santa, católica y apostólica no va en absoluto contra la naturaleza y la historia de la Iglesia ortodoxa, sino que constituye la expresión consecuente de la fe y la tradición apostólica en unas condiciones históricas nuevas.
5. Los diálogos teológicos bilaterales actuales de la Iglesia ortodoxa, así como su participación en el Movimiento Ecuménico, se apoyan en la conciencia misma de la Ortodoxia y en su espíritu ecuménico con el objetivo de buscar, sobre la base de la verdad de la fe y de la tradición de la Iglesia antigua de los siete Concilios Ecuménicos, la unidad de todos los cristianos.
6. Según la naturaleza ontológica de la Iglesia, su unidad no puede ser perturbada. No obstante, la Iglesia ortodoxa acepta la denominación histórica de las otras Iglesias y Confesiones cristianas heterodoxas que no se encuentran en comunión con ella, pero cree asimismo que las relaciones que mantiene con estas últimas deben fundarse en una clarificación lo más rápida y objetiva posible de la cuestión eclesiológica en su conjunto y, más en concreto, de la enseñanza general que estas profesan acerca de los sacramentos, la gracia, el sacerdocio y la sucesión apostólica. Así, está favorablemente dispuesta, tanto por razones teológicas como pastorales, a tomar parte en todo diálogo teológico con los otros cristianos a nivel bilateral y multilateral y, de un modo más general, a participar en el Movimiento Ecuménico de los tiempos modernos, en la convicción de que mediante el diálogo aporta un testimonio dinámico de la plenitud de la verdad en Cristo y de sus tesoros espirituales a todos aquellos que se encuentran fuera de ella, con el objetivo de allanar el camino que conduce a la unidad.
7. En este espíritu las Santas Iglesias ortodoxas locales participan activamente hoy en diálogos teológicos oficiales, y la mayoría de ellas en diferentes organismos intercristianos bilaterales y multilaterales. Además, participan en diferentes organismos nacionales, regionales o internacionales; esto es así a pesar de la

profunda crisis que conoce el Movimiento Ecuménico. Esta actividad ecuménica pluridimensional emana del sentimiento de responsabilidad y de la convicción de que la comprensión mutua y la colaboración son esenciales "para no crear obstáculos al Evangelio de Cristo" (1 Cor 9,12).

8. Es evidente que la Iglesia ortodoxa, aunque dialoga con los otros cristianos, no ignora las dificultades ligadas a tal empresa; no obstante, las considera obstáculos que se levantan en el camino de una comprensión común de la tradición de la antigua Iglesia, y espera que el Espíritu Santo, que constituye "toda la institución de la Iglesia (estiquero de las Vísperas de Pentecostés), "compensará las insuficiencias (oración de Ordenación)". En este sentido, en sus relaciones con los otros cristianos, no se apoya únicamente en las fuerzas humanas de los que dirigen los diálogos, sino que cuenta ante todo con la protección del Espíritu Santo y la gracia del Señor que rezó "para que todos sean uno" (Jn 17,21).

9. Los diálogos teológicos bilaterales actuales, anunciados por Conferencias panortodoxas, son la expresión de la decisión unánime de todas las santísimas Iglesias ortodoxas locales que son llamadas a participar activamente y con continuidad en su desarrollo, y esto para no poner obstáculo al testimonio unánime de la Ortodoxia para la gloria del Dios trinitario. En caso de que una Iglesia local decida no designar delegados para uno de los diálogos o para una asamblea en concreto, si esta decisión no se ha tomado a escala panortodoxa, el diálogo continúa. La ausencia de una Iglesia local debe, no obstante, antes de la apertura del diálogo o de la asamblea en cuestión, ser objeto de una discusión en el seno de la Comisión ortodoxa implicada en el diálogo para expresar la solidaridad y la unidad de la Iglesia ortodoxa. Es importante que los diálogos teológicos bilaterales y multilaterales sean objeto de una evaluación panortodoxa periódica.

10. Los problemas que surgen en el transcurso de las discusiones teológicas de las Comisiones teológicas mixtas no siempre justifican por sí mismos la retirada unilateral de los delegados ni la retirada definitiva de una Iglesia ortodoxa local. Es importante evitar de ordinario que una Iglesia se retire de un diálogo y que se desplieguen todos los esfuerzos necesarios a escala interortodoxa para restablecer la representatividad completa en el seno de la Comisión teológica ortodoxa implicada en este diálogo. Si una o varias Iglesias ortodoxas se niegan a participar en las reuniones de la Comisión teológica mixta de un cierto diálogo invocando graves razones eclesiológicas, canónicas, pastorales o de naturaleza ética, esta o estas Iglesias deben comunicar por escrito su rechazo al Patriarca Ecuménico y a todas las Iglesias ortodoxas según el orden panortodoxo establecido. Durante la consulta panortodoxa, el Patriarca Ecuménico intenta conseguir el consenso de todas las otras Iglesias para ver qué pasos dar a continuación, incluida la reevaluación del proceso del diálogo teológico en cuestión en caso de que esto sea unánimemente considerado necesario.

11. La metodología que se sigue en el desarrollo de los diálogos teológicos tiene como objetivo encontrar una solución a las divergencias teológicas heredadas del pasado o a las que puedan haber surgido recientemente y buscar los elementos comunes de la fe cristiana. También presupone la puesta al corriente del pléroma de la Iglesia acerca de la evolución de los diferentes diálogos. En caso en que no se consiga superar una divergencia teológica concreta, el diálogo teológico puede continuar después de que se registre el desacuerdo constatado acerca de esa cuestión teológica concreta y se informe de este desacuerdo a todas las Iglesias ortodoxas locales para que se tomen las medidas que correspondan.

12. Es evidente que en el transcurso de los diálogos teológicos el fin perseguido por todos es el mismo: el restablecimiento final de la unidad en la verdadera fe y en el amor. No obstante, es cierto que las divergencias teológicas y eclesiológicas existentes permiten de algún modo una jerarquización de las dificultades que se presentan en el camino de la realización de este objetivo fijado a escala panortodoxa. La especificidad de los problemas relacionados con cada diálogo bilateral presupone una diferenciación en la metodología que hay que seguir en cada caso, pero no una diferenciación en el objetivo, pues este es el mismo para todos los diálogos.

13. A pesar de esto, se impone un esfuerzo de coordinación de la tarea de las diferentes Comisiones teológicas interortodoxas, en caso de necesidad, debido a que la unidad que existe en el seno de la Iglesia ortodoxa debe ser revelada y manifestarse igualmente en el contexto de estos diálogos.
14. La conclusión de todo diálogo teológico proclamado oficialmente corresponde a la finalización de la tarea de la Comisión teológica designada a tal efecto; entonces el Presidente de la Comisión interortodoxa envía un informe al Patriarca Ecuménico, el cual, de acuerdo igualmente con los Primados de las Iglesias ortodoxas locales, proclama la clausura del diálogo. Ningún diálogo se da por concluido antes de que su fin haya sido proclamado por tal decisión panortodoxa.
15. La decisión panortodoxa, en caso de que un diálogo teológico concluya con éxito, de restablecer la comunión eclesial debe poder fundarse en la unanimidad de todas las Iglesias ortodoxas locales.
16. Uno de los principales órganos del Movimiento Ecuménico contemporáneo es el Consejo Mundial de las Iglesias (CMI). Algunas Iglesias ortodoxas han sido miembros fundadores de este Consejo, y posteriormente todas las Iglesias ortodoxas locales se convirtieron en miembros. El CMI, en tanto que órgano intercristiano estructurado (a pesar de no agrupar a todas las Iglesias y Confesiones cristianas), y otros organismos intercristianos y organismos regionales como la Conferencia de Iglesias Europeas o el Consejo de Iglesias del Oriente Próximo y el Consejo Panafricano de las Iglesias, cumplen una misión fundamental en la promoción de la unidad del mundo cristiano. Las Iglesias ortodoxas de Georgia y Bulgaria se retiraron del Consejo Mundial de las Iglesias, la primera en 1997 y la segunda en 1998, pues tenían una opinión diferente respecto de la obra del Consejo Mundial de las Iglesias, y por ello no participan en las actividades intercristianas llevadas a cabo por este organismo y por otros organismos intercristianos.
17. Las Iglesias ortodoxas locales miembros del CMI participan a parte entera e igual en las instancias de dicho organismo y contribuyen por todos los medios de los que disponen a la promoción de la coexistencia pacífica y de la cooperación acerca de los principales desafíos socio-políticos. La Iglesia ortodoxa ha acogido favorablemente la decisión del CMI de responder a su petición acerca de la creación de una Comisión especial para la participación ortodoxa en el CMI según el mandato de la Conferencia Interortodoxa de Salónica (1998). Los criterios fijados por la Comisión especial, que fueron propuestos por los ortodoxos y aceptados por el CMI, condujeron a la creación de un Comité permanente de colaboración y de consenso, y fueron ratificados e incorporados en los Estatutos y en el Reglamento interno del CMI.
18. Aunque participa en el CMI, la Iglesia ortodoxa, fiel a su eclesiología, a la identidad de su estructura interna y a la enseñanza de la Iglesia antigua, no acepta en absoluto la idea de la 'igualdad de las confesiones', y no puede concebir la unidad de la Iglesia como un reajuste interconfesional. En este espíritu, la unidad buscada en el CMI no puede ser simplemente producto de acuerdos teológicos, sino también de la unidad de la fe de la Iglesia ortodoxa tal y como es vivida y preservada en los sacramentos de la Iglesia.
19. Las Iglesias ortodoxas miembros del CMI consideran condición 'sine qua non' para la participación en el CMI el respeto del artículo base de su Constitución, según el cual solo las Iglesias y Confesiones que reconocen al Señor Jesucristo como Dios y Salvador según las Escrituras y creen en el Dios Trinitario, Padre, Hijo y Espíritu Santo según el Símbolo de Nicea-Constantinopla pueden ser miembros. Están íntimamente convencidas de que los presupuestos eclesiológicos contenidos en la Declaración de Toronto (1950) titulada "La Iglesia, las Iglesias y el Consejo Ecuménico de las Iglesias" son de una importancia capital para la participación ortodoxa en dicho Consejo. Por supuesto, el CMI no tiene nada de "superiglesia" y no debe en ningún caso convertirse en tal cosa. "El objetivo perseguido por el Consejo Mundial de las Iglesias no es negociar la unión de las Iglesias, lo que solo puede ser hecho por las mismas Iglesias a iniciativa propia; se trata más bien de crear un contacto vivo entre las Iglesias y de estimular el estudio y la discusión de los problemas que afectan a la unidad cristiana. [...] No obstante, el hecho de

pertenecer al Consejo no implica que cada Iglesia deba considerar a las demás como Iglesias en el verdadero y pleno sentido de la palabra" (Declaración de Toronto, párrafos 2; 3.3; 4.4).

20. Las perspectivas de los Diálogos Teológicos de la Iglesia ortodoxa con los otros cristianos siempre están determinadas sobre la base de los criterios canónicos de la eclesiología ortodoxa y los criterios canónicos de la tradición eclesiástica ya constituida.

21. La Iglesia ortodoxa desea reforzar la obra de la comisión Fe y Constitución y sigue con vivo interés la aportación teológica que esta ha realizado hasta nuestros días. Evalúa positivamente los textos teológicos por ella editados, con la apreciable contribución de teólogos ortodoxos, lo que representa una etapa importante en el Movimiento Ecuménico hacia el acercamiento de las Iglesias. No obstante, la Iglesia ortodoxa guarda reservas en lo que respecta a puntos capitales vinculados con la fe y la disciplina, pues las Iglesias y Confesiones no ortodoxas se han apartado de la verdadera fe de la Iglesia una, santa, católica y apostólica.

22. La Iglesia ortodoxa considera condenable todo intento de romper la unidad de la Iglesia por parte de personas o grupos bajo el pretexto de una presunta defensa de la pureza de la Ortodoxia. Como lo testimonia toda la vida de la Iglesia ortodoxa, la preservación de la fe ortodoxa pura solo es salvaguardada por el sistema conciliar, que desde siempre constituye en el seno de la Iglesia la autoridad suprema en materia de fe y de las reglas canónicas (canon 6 del II Concilio Ecuménico).

23. La Iglesia ortodoxa tiene una conciencia común de la necesidad del diálogo teológico intercristiano; por ello es indispensable que el diálogo vaya de la mano del testimonio en el mundo y de actos que expresen "el gozo inefable" del Evangelio (1 Pe 1,8), excluyendo todo acto de proselitismo, de uniatismo u otra acción provocadora de antagonismo confesional. En este espíritu, la Iglesia ortodoxa considera que es importante que nosotros los cristianos, inspirados por los principios fundamentales comunes del Evangelio, intentemos dar una respuesta pronta y solidaria, basada en el modelo ideal por excelencia del nuevo hombre en Cristo, a los problemas espinosos que nos plantea el mundo de hoy.

24. La Iglesia ortodoxa es consciente de que el movimiento para la restauración de la unidad de los cristianos toma formas nuevas para responder a situaciones nuevas y hacer frente a los nuevos desafíos del mundo. Es indispensable que la Iglesia ortodoxa siga aportando su testimonio al mundo cristiano dividido sobre la base de la tradición apostólica y su fe.

Oramos para que los cristianos obren en común a fin de que esté cerca el día en que el Señor cumpla la esperanza de las Iglesias ortodoxas: "Un solo rebaño, un solo pastor" (Jn 10,16).

† Bartolomé de Constantinopla, presidente

† Teodoro II de Alejandría

† Teófilo III de Jerusalén

† Ireneo de Serbia

† Daniel de Rumanía

† Crisóstomo de Chipre

† Jerónimo de Atenas y toda Grecia

† Sabas de Varsovia y toda Polonia

† Anastasio de Tirana y toda Albania

† Rastislao de Presov, de las Tierras Checas y de Eslovaquia

#### **Delegación del Patriarcado Ecuménico**

† León de Carelia y toda Finlandia

† Esteban de Tallin y toda Estonia

† Juan de la sede mayor de Pérgamo

† Demetrio de la sede mayor de América

† Agustín de Alemania  
† Ireneo de Creta  
† Isaías de Denver  
† Alejo de Atlanta  
† Santiago de las Islas de los Príncipes  
† José de Proconeso  
† Melitón de Filadelfia  
† Emanuel de Francia  
† Nicetas de Dardanelos  
† Nicolás de Detroit  
† Gerásimo de San Francisco  
† Anfiloquio de Quisamo y Seleno  
† Ambrosio de Corea  
† Máximo de Selibria  
† Anfiloquio de Andrinópolis  
† Calixto de Dioclea  
† Antonio de Hierápolis, jefe de los ortodoxos ucranianos en los Estados Unidos de América  
† Job de Telmeso  
† Juan de Cariópolis, jefe del Exarcado patriarcal de las parroquias ortodoxas de tradición rusa en Europa occidental  
† Gregorio de Nisa, jefe de los ortodoxos carpato-rutenos en los Estados Unidos de América

### **Delegación del Patriarcado de Alejandría**

† Gabriel de la sede mayor de Leontópolis  
† Macario de Nairobi  
† Jonás de Kampala  
† Serafín de Zimbabue y Angola  
† Alejandro de Nigeria  
† Teofilacto de Trípoli  
† Sergio del Cabo de Buena Esperanza  
† Atanasio de Cirene  
† Alejo de Cartago  
† Jerónimo de Muanza  
† Jorge de Guinea  
† Nicolás de Hermópolis  
† Demetrio de Irenópolis  
† Damasceno de Johannesburgo y Pretoria  
† Narciso de Accra  
† Emanuel de Tolemaida  
† Gregorio del Camerún  
† Nicodemo, Metropolitano de Menfis  
† Melecio de Katanga  
† Pantaleón de Brazzaville y del Gabón  
† Inocencio de Burundi y de Ruanda  
† Crisóstomo de Mozambique  
† Neófito de Nieri y Kenia

## **Delegación del Patriarcado de Jerusalén**

- † Benito de Filadelfia
- † Aristarco de Constantina
- † Teofilacto del Jordán
- † Nectario de Antidona
- † Filomeno de Pella

## **Delegación de la Iglesia de Serbia**

- † Juan de Ohrid y Skopie
- † Anfiloquio de Montenegro y del Litoral
- † Porfirio de Zagreb y de Liubliana
- † Basilio de Sirmio
- † Luciano de Budimlje-Nikšić
- † Longino de Nueva Gračanica
- † Ireneo de Bačka
- † Crisóstomo de Zvornik-Tuzla
- † Justino de Žiča
- † Pacomio de Vranje
- † Juan de Šumadija
- † Ignacio de Braničevo
- † Focio de Dalmacia
- † Atanasio de Bihać-Petrovac
- † Joancio de Budimlje-Nikšić
- † Gregorio de Hum-Herzegovina y del litoral
- † Milutino de Valjevo
- † Máximo en América occidental
- † Ireneo en Australia y Nueva Zelanda
- † David de Kruševac
- † Juan de Pakrac y Eslavonia
- † Andrés en Austria y Suiza
- † Sergio en Fráncfort y Alemania
- † Hilarión del Timok

## **Delegación de la Iglesia de Rumanía**

- † Teófano de Iași, Moldavia y Bucovina
- † Lorenzo de Sibiu y Transilvania
- † Andrés de Vad, Feleac, Cluj, Alba Julia, Crișana y Maramureș
- † Ireneo de Craiova y Oltenia
- † Juan de Timișoara y del Banato
- † José en Europa occidental y meridional
- † Serafín en Alemania y Europa central
- † Nifón de Târgoviște
- † Ireneo de Alba Julia
- † Joaquín de Roman y Bacau
- † Casiano del Bajo Danubio
- † Timoteo de Arad
- † Nicolás en América

† Sofronio de Oradea  
† Nicodemo de Strehaia y Severin  
† Besarión de Tulcea  
† Petronio de Salaj  
† Silvano en Hungría  
† Silvano en Italia  
† Timoteo en España y Portugal  
† Macario en Europa del norte  
† Barlaán de Ploesti, auxiliar del Patriarcado  
† Emiliano de Lovistea, auxiliar del arzobispado de Râmnic  
† Juan Casiano Vikin, auxiliar del arzobispado en América

### **Delegación de la Iglesia de Chipre**

† Jorge de Pafos  
† Crisóstomo de Quitión  
† Crisóstomo de Cirenia  
† Atanasio de Lemeso  
† Neófito de Morfo  
† Basilio de Constancia-Famagusta  
† Nicéforo de Cico y Tileria  
† Isaías de Tamaso y Orinia  
† Bernabé de Tremitunte y Leucara  
† Cristóbal de Carpasia  
† Nectario de Arsinoe  
† Nicolás de Amatunte  
† Epifanio de Ledra  
† Leoncio de Quitres  
† Porfirio de Neápolis  
† Gregorio de Mesorea

### **Delegación de la Iglesia de Grecia**

† Procopio de Filipo, Neápolis y Taso  
† Crisóstomo de Peristerion  
† Germán de Elida  
† Alejandro de Mantinea y Cinuria  
† Ignacio de Arta  
† Damasceno de Didimotico, Orestias y Sufli  
† Alejo de Nicea  
† Hieroteo de Lepanto y San Blas  
† Eusebio de Samos e Icaria  
† Serafín de Castoria  
† Ignacio de Demetrias y Calmiro  
† Nicodemo de Casandria  
† Efrén de Hidra, Espetses y Egina  
† Teólogo de Serres y Nigrita  
† Macario de Sederocastro  
† Antimo de Alejandrópolis

- † Bernabé de Neápolis y Estaurópolis
- † Crisóstomo de Mesenia
- † Atenágoras de Helio, Acarnes y Petrópolis
- † Juan de Langada, Litis y Rentina
- † Gabriel de Nueva-Jonia y Filadelfia
- † Crisóstomo de Nicópolis y Preveza
- † Teocleto de Hieriso, monte Atos y Ardamerion

#### **Delegación de la Iglesia de Polonia**

- † Simón de Łodz y Pozńan
- † Abel de Lublin y Chet
- † Santiago de Bialstok y Gdańsk
- † Jorge de Siemiatycze
- † Paísio de Gorlice

#### **Delegación de la Iglesia de Albania**

- † Juan de Korçë
- † Demetrio de Argirocastro
- † Nicolás de Apolonia y Fier
- † Antonio de Elbasan
- † Natanael de Amandia
- † Asti de Bylis

#### **Delegación de la Iglesia de las Tierras Checas y de Eslovaquia**

- † Miguel de Praga
- † Isaías de Sumperk
- † Jeremías de Suiza, jefe del Secretariado panortodoxo del Santo y Gran Concilio

Publicado por Administrador en [14:38](#)